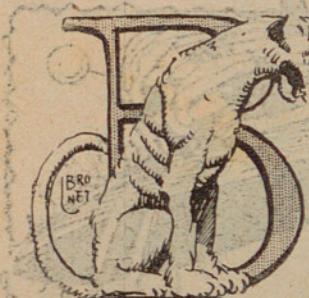


EL DÍA



¡AHORA SÍ QUE SE PONDRÁN LOS PANTALONES!

LOS CORTESANOS SE DIVIERTEN



IEN haya el que inventó los viajes regios! La monarquía ya no tiene una sola capital, sino más bien doscientas, con todo el atractivo de desbordantes entusiasmos y de santas curiosidades que florecen en la multitud y se renuevan cada vez que el soberano mueve un pie ó manifiesta sus deseos de trasladar la Corte de un sitio á otro.

De esta manera el problema de la descapitalización tiene infinitas soluciones que satisfacen á todos los ciudadanos. La prerrogativa ambulante, móvil, echa así rafcas hondas en todos los lugares, aun los más pequeños, sin perder el crédito de que goza en las ciudades más pobladas y cultas de la monarquía. Además de esto, los viajes sirven, según Maura, para burlar las intrigas de los partidos políticos, porque una corte que se mueve no piensa jamás en cambiar los Ministerios y ni siquiera en someterles á un piadoso *repl trage* que podría ser grato á la vindicta pública.

Los palaciegos gozan al mismo tiempo del placer singular de zaherir á las multitudes dinásticas. Jamás la prerrogativa realiza sus itinerarios ni pasa dos veces por el mismo punto. Las excursiones en zig-zag semejan el caprichoso vuelo de un jerifalte que, movido de poderoso impulso, surca las regiones etéreas ignorante de su ruta. Un empleado malicioso y paciente regula las excusiones regias, organiza los programas culinarios y artísticos é invita á quien le place y obra como mejor se le antoja.

Al solo anuncio de una expedición palatina, los periodistas «conscientes de su misión», gáños de informar al público, acuden en tropel al punto en que se reparten las invitaciones para el viaje. Sin embargo, el capricho de un cortesano ve en los reporteros, que son todos iguales, diferencias evidentes por las cuales conviene establecer una clasificación determinada, con dos esenciales categorías: la de los periodistas afectos al régimen y la de los herejes, republicanos ó sospechosos de republicanismo, que podrán relatar á su antojo los incidentes del viaje. Viene luego la cuestión de las simpatías personales: el reportero A, demasiado hermoso, podría originar comparaciones odiosas para el régimen; el dibujante B, osado y malo, es capaz de trazar una caricatura irrespetuosa, feliz, pero censurable; el crítico C es harto reparón y exigente. Por lo mismo, quedarán excluidos de la lista, del tren y del automóvil y el banquete todos los demagogos de la Prensa, desde los más tibios hasta los más ardientes.

Y el palatino se sonríe al pensar en

que va á jugársela de puño á los chicos de la Prensa avanzada. Ellos, como es lógico, lamentan la burla que les impedirá comunicar al público impresiones respecto á una *tournée* casi tan interesante como los viajes árticos. Su mentalidad padecerá con la privación de unos deliciosos instantes al lado de Maura; pero, en fin, *ella* ya no está aquí y el dolor será más leve. Una *tournée* sin mujeres es un viaje ártico sin icebergs y sin osos polares. El dibujante guardará su lápiz para ocasión más propicia; el reportero dejará quieto su lápiz; el crítico envainará su espada demoledora. Ya llegará el día de los grandes regocijos y de las magníficas victorias, de las compensaciones rutilantes y legítimas, de los viajes de los presidentes franceses y de los pretendientes marroquíes. Entonces las manifestaciones púlares surgirán ruidosas y delirantes, como en las luminosas horas de otro tiempo.

Indudablemente el cortesano ha querido suprimir no sólo el peligro, sino hasta las probabilidades de un peligro remoto. Todos los que acompañan á la Corte deben ser súbditos cuerdos y prudentes, admirados como ministros y pensadores como los individuos de la ronda real, modelos de cortesana y de buen gusto. Los diarios desafectos á la prerrogativa desentonarían en el cuadro de los regios triunfos. Como elemental medida de discreción y



—La verdad, mosén Llantias, que hemos sufrido una gran pérdida. El prelado era un varón venerable...

—Verdaderamente, mosén Tena. Pero, dejémonos de cosas tristes. Mire usted qué paya!

buen sentido, se debe suprimir al menos por un día — a los periódicos que representan una opinión contraria al régimen.

Este no necesita de gentes que aplaudan su gestión ó encierran sus procedimientos. La primera vez se cuidó de amansar y acallar á los engendradores de turbulencias y de demostraciones virulentas. Se jugó, se transigió con ellos. Hoy ha cesado el juego. Seguros de su triunfo, los cortesanos han desdenado por inútil el concurso de las muchas dumbres rebeldes. Los mismos republicanos — tan dulces y pacíficos —, casi admirados del esplendor regio, han sido excluidos del trascendental viaje.

Les bastará saber que las riquezas regionales han de recibir con él un inesperado acrecimiento. Se juzgarán muy dichosos con sólo imaginar que Cataluña y la Lliga obtendrán los mayores beneficios de esa histórica excursión á las montañas nativas. Los cuatro conservadores de la región, á quienes nadie hacia caso, son hoy los dueños del cotarro y triunfan, merced á la curiosidad pública, pueril e insaciable, que fabrica todos los éxitos. En cuanto á los cortesanos, se pavonean con su triunfo.

Los que siguen á la prerrogativa son excelentes vasallos, periodistas leales, policías astutos y sencillos, en cuyo cerebro no puede germinar la doctrina de la rebeldía. Acaso ellos preparen con su torpeza el mayor de los desengaños. Ellos, tan fervientes y rudos, se encargarán quizás de destruir la obra de las multitudes sumisas e inconscientes, en las cuales impera el anhelo de presen-



Tarrasa.—Plaza-mercado que se inaugurará el dia 14 del corriente

ciar majestuosos espectáculos. Así se es cortesano al revés, no obstante una decidida voluntad de serlo directamente.

Pero todo esto no consolará á los chicos de la «Prensa rebelde» que acudían presurosos á la estación para comerse á la monarquía en un menu suntuoso, nacido en la fantasía de un cocinero indígena. Hay decepciones de amor — todas tolerables —, tristes episodios de la vida — débiles y fugitivos —, y, sin embargo, esta pasada cortesana, tan tremenda y anonadadora, ha quebrantado para siempre la fe en el porvenir .. y en la cocina dinástica.

No perdamos toda esperanza. ¡Quién sabe lo que pasará otra vez! ¿Es este, por ventura, el último viaje?

WALT TYLER.

Y LOS SUEÑOS SUEÑOS SON...

MONÓLOGO

Don Ángel se desnuda; se santigua; reza fervorosamente sus oraciones de costumbre, enciendeán dose al Arcángel Gabriel, el santo de su devoción, y se zampa en el lecho. Pausa. Fuertes y prolongados ronquidos denuncian que don Ángel ha caído definitivamente en brazos de Morfeo. Pausa. Don Ángel comienza a soñar en alta voz.

que no tiene rival sobre la tierra,
y en lo de gobernar una provincia
logró en esta jornada fama eterna!

¡El superhombre me sonríe... ¡Cielos!
¡Y me tiende solícito su diestra,
y me da una palmada sobre el hombro,
y me mira con cara satisfecha!

¡Gracias, gracias, señor!... No hay en el mundo
quien os iguale en la pa'abra espléndida,
ni en la voz armoniosa, ni en el gesto,
ni en el bello mirar, ni en la pechera...
(Se oye una fuerte detonación.)

¡Cómo! ¿Qué ru'do es ese? (Pausa.) ¡Ha sido un sueño!
No concibo que aquí nadie se atreva
sabiendo, como saben, que esas bromas
pueden costarle á alguno la cabeza...
¡Todo en calma reposa! .. ¡Todo duerme!
¡Todo yace en la calma más completa!

El me lo dijo ayer, y si él promete
se debe confiar en su promesa...

¡Exito colosal... ¡Exito loco
que hasta las nubes mi renombre eleva!
¡Soy el número uno de los Poncios
y allí donde yo llego nadie llega!
¡Ni un disgusto, ni un roce, ni un tropiezo!...
¡Ni un ruido sospechoso, ni una queja!
¡Todo, todo marchó sobre carriles!
¡Todo, todo salió como una seda!
Ensayadas con arte mis legiones,
¡cómo representaron la comedia!
¡Cómo aplaudió la *claque*, entusiasmada,
en lo más culminante de la escena!
No hay duda... ¡Soy un genio, soy un Poncio

El me lo dijo ayer... Obtendré el premio, que será una magnífica cartera; que es mi sueño dorado, que es mi vida, que siempre fué mi aspiración suprema. Me aguarda el *Ministerio de la bala*, en el que pronto cesará Lacierva, del cual saldrá á patadas, Dios mediante, porque ya no hay quien resistirle pueda. Y desde allí... ¿Quién sabe? Es muy posible... ¡Otrós con menos condiciones llegan! ¡Bien puedo ser el jefe del partido y bien puedo alcanzar la presidencia!... Sí... Porque el superhombre es muy soberbio, y este pecado al fin tiene sus queibras... ¿No fué Sagasta jefe de un partido? ¿Cánovas no lo fué? ¿No fué Silvela?

jefe de la *yeguada* en que hoy milita todo el que vale en la nación ibérica? Muy bien puede ocurrir que yo algún día, que soy listo y audaz, que esa prebenda alcance mi persona, en justo premio de los talentos de que yo di muestra... (Se oye una formidable detonación. *Don Angel* se pinta sobrealtado y se arroja del lecho.) ¡Cielos!... ¿Qué ruido es ese? ¡Nueva bomba! ¡Tiembla el palacio!... ¡Mi poltrona tiembla! ¡Adios, sueños, delicias e ilusiones! ¡Adios, premio soñadío! ¡Adios, carteral... (*Don Angel*, en el colmo de la desesperación arranca unos cuantos pelos y llora.) Telón rápido.

MANUEL SORIANO



UN PLAN SINIESTRO

Lacierva es hombre de instintos crueles y en calidad de bárbaro un refinado. De nacer en Roma y contar con la protección de un Maura de aquellos tiempos, Neron, Diocleciano y demás monstruos habrían sido desbancados por la fiera murciana. Y digo todo esto porque creo á pies juntillas en la certeza de la versión que acaba de comunicarme un señor de buen olfato.

—A qué atribuyen ustedes el fundamento de la reforma contra las cajas de préstamos?

—A fines humanitarios...

¡Buenos están los fines humanitarios del ministro de la Gobernación!

Lacierva dictó la medida que ha motivado el cierre de las once mil cajas de préstamos que existían en Madrid, según cálculos de un amigo mío sociólogo á ratos é indigente á perpetuidad, con

una sola mira: la de fastidiar á los liberales, lo asegura, y debo creerle, ese señor del buen fato.

Los prestamistas han servido de mingo para el ministro pudiera realizar su carambola macabro. Harto ha debido dolerle á Lacierva tener que juzgar á esos comerciantes; pero este respeto sido débil ante la satisfacción satánica de haber dado con una fórmula para acabar de partir por eje á las huestes de Moret.

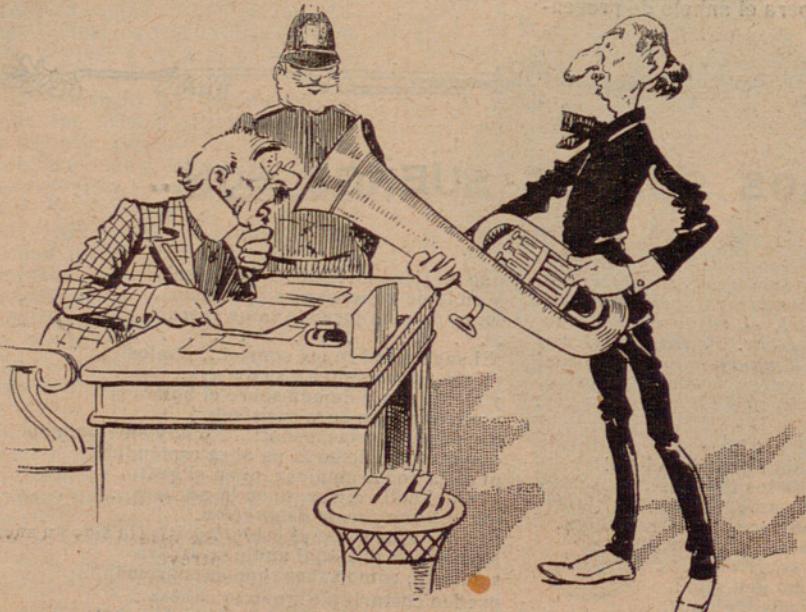
El cierre de las cajas de préstamos es una tocada mortal á los liberales. En este período tóxico de su prolongada cesantía, en pleno problema del cambio de estación, ante la perspectiva de invierno horrible, sin esperanzas de firmar una mala nómina, restarles el supremo recurso de caja de préstamos, donde el ex funcionario conocido en el barrio se pre encontraba un realés mediante la benévolía de cualquier prenda usada, es zar á la exasperación, buen número de dres de familia que aun cuando pertenecen al partido liberal tienen derecho á vida.

Claramente lo inclinan los dueños de las cajas de préstamo de Madrid en su alegría de protesta contra la orden draconiana del ministro.

«Nosotros —venían decir— llenamos, además de nuestros bolsillos, un fin social y alta filantropía. Gracias á la espléndida con que justipreciamos los objetos comestibles vividores.

Siempre se exagera, pero lo de vividores es cierto. Un ex diputado ó ex gobernador, cliente de una caja de préstamos, obtenía condiciones casi fabulosas.

Aspirantes á la banda negra



—No tema el Comisario. Si vengo acompañado de mi instrumento no es con fines terroristas. Examinelo, señor... Lo único que deseo es pescar una plaza.

Entre consortes



Eh...—No lo dudes, monina; los más imbéciles son los que eligen las mujeres más bonitas.
Ella (pavoneándose).—¡Adulador!

Raku en Zaragoza



Los baturros:— ¡Qué ha de vencer Raku á los de Aragón! ¡Pus, no faltaba más!

tratándose de prestamistas. Un par de botas usadas, que nuevas costaron diez pesetas, podían empeñarse perfectamente en seis ó siete.

Los dueños de las cajas de préstamos madrileñas tienen fe en el triunfo de Moret, primero por que casi todos suelen estar suscritos á *El Imparcial* y participan, por lo tanto, de los optimismos de este diario, y tambien por simpatía política los usureros madrileños admirán á Romanones y sienten fanatismo por don Alberto Aguilera. No pueden olvidar que gobernando Aguilera han registrado las temporadas más brillantes de sus negocios y consideran una sólida garantía para sus intereses que ocupe una cartera el Conde. Si no fuese por la cuota y porque un prestamista debe observar en la vida privada ciertos miramientos y fijarse mucho en los lugares que frecuenta, todos los miembros del respetable gremio serían socios del Círculo liberal monárquico de Madrid.

Además, la experiencia les había demostrado que con determinados cesantes cabe ser espléndido sin grave detrimiento del bolsillo. En un año de cesantía no faltaba quien colecciónara un millar de papeletas; pero llegaba la suspurada crisis y el nombramiento objeto de las ansias, y al cabo de un mes todo se había liquidado y el funcionario que cinco semanas antes estuvo empeñando hasta las camisas deterioradas de su respetable esposa, se presentaba en el establecimiento con chistera y gabán de pieles para decir al dueño:

—Don Hipólito, quiero comprar un reloj de oro y una sortija que tenga un brillante lo menos de cinco kilates. Ya me avisará si cae por aquí alguna conveniencia...

Y pagaban sin regatear y pagaban diez por lo que andando el tiempo había de volver á la caja del prestamista, empeñado en siete ó en ocho.

EL DILUVIO

ESTE SEMANAL ILUSTRADO

En el ramo de gobernados civiles, que era el más corrido, han ocurrido casos realmente estupendas que entre los prestamistas suelen referirse como provechosos ejemplos. Un Judas con tienda abierta riñó en cierta ocasión con un antiguo cliente suyo por negarse á tomar una bata apollillada en cuaturos. Aquella misma noche surgió una crisis y al día siguiente don Antonio Cáceras nombraba gobernador de una de las provincias más productivas de España al ap-

rado cesante. No transcurrió un año y el de la bata apollillada estaba en Madrid de regreso, y para fastidiar al don Judas compró el edificio donde radicaba la caja de préstamos, subió el alquiler naciendo objeto al inquilino de mil vejamenes, cuando el atribulado don Judas pedía clemencia contestaba el casero muy estirado:

— Aguántese usted, como yo tuve que aguantarme el día de la bata...

* *

Las cajas de préstamos de Madrid eran el sostén del partido liberal. ¿Veis claramente ahora la malévolas intenciones de Lacierva?

El ministro pretende ahogar el clamoroso diccionario que el Montepío suplirá á las cajas que cierran sus puertas. ¡El Montepío!

—¡El Monte fiero no es pío! — exclamaba ayer un jefe superior de Administración de primera clase á quien Moret distingue mucho, pero que encuentra un tendero capaz de fiarle ni medio kilo de garbanzos.

Y con lágrimas en los ojos desdobló un paquetito que llevaba en la mano, enseñando una cosa de color verde sucio:

—¿Sabe usted lo que es esto? — me preguntó lleno de emoción,

— ¿Un picaporte?...

— ¿Dónde tiene usted la vista? — contestó indignado. — Es un puño de bastón antiguo, el primer bastón de mando que poseí... En las cajas de préstamos me daban hasta cinco duros por él; cambio en el Monte han tenido el descaro de cházarmelo.

Casos como el de este amigo de Moret ocurrían todos los días. En el Monte de Piedad no se pagaba para los cesantes liberales, y lo mismo tasaban enaguas de la esposa de un señor que tiene trámite de Excelencia que la falda de la mujer de un municipal. Es más; yo creo que Lacierva llevó su perversidad hasta el extremo de instrucciones secretas á los empleados del Monte para que cierran las manos y el cajón cuando presente á pignorar algo cualquiera que te apariencias morestistas.

Esto es muy verosímil tratándose de Lacierva y más siendo cierto lo que murmuran por el Salón de conferencias de que casi todos los empleados del Monte son murcianos.

TRIBOULET

Madrid—Noviembre.



SED

Nicolás, mi hermano, el enfermo que verá usted en seguida, padece una afecion muy rara, y como el médico necesita informes completos, voy á referirle algo que podrá servirle para el diagnóstico.

Habíamos visitado una bodega jerezana de gran renombre, cortesmente atendidos por el dueño, quien por fineza obligada á la recomendación que de un rico banquero llevábamos (quizás también por legítima yanidad de vinicultor experto) nos hizo probar muchos y diferentes vinos, cuyas historias de corrido y en voz baja iba el famoso cosechero relatando. Un famoso almacen: toneles repletos que pudieran contener cómodamente á una familia entera; panzudos barriles sellados, que esperaban muchos años hacfa la gula de un príncipe; botellas á miradas en filas simétricas; pellejos á reventar plétoricos de rico y oloroso caldo; todo correctamente dispuesto en orden bajo aquella sola nave en cuya última pared, allá, muy lejos, parecían reunirse, encogidas y aproximadas por la distancia, las hiladas larguísimas de vigas, columnas y soleras.

Al salir de aquel recinto húmedo, semioscuro y saturado de vapores alcohólicos, á la radiante claridad del sol andaluz, percibí que Nicolás estaba borracho, lo bastante para conocerlo yo y que no echaran de verlo los demás. Anduve equilibrándome con la vista fija en el suelo, y á poco hallamos en nuestro camino á una gitana, la que le sirvió de pretexto para esperar á que el aire fresco y renovado mitigase la embriaguez. Era esbelta, retinta, elástica y flexible como una serpiente. Nos miró con sus ojazos negros empapados en profunda maliciosa observación, y adelantándose hacia él en marcha que mejor parecía baile acompañado y lento, le di o:

—¡La buenaventura! ¡Toíco te lo he de decir!

Nicolás viajaba acompañado por mí, porque nuestro padre quiso evitar á toda costa que casase con una coquetuela por quien andaba el pobre muchacho desalado. Era melancólico; tenía penas, esas penas graves por insustanciales, dolorosas por lo inconsistentes, de los veinte años, que son á medias sueño y á medias locuras, en esa edad padecimiento frecuente de los cerebros finos y mal equilibrados.

—Me das una peseta, treinta y cuatro cuartos miserables, y te lo digo todo!

—Te daré dos reales — contestó él para excitarla — y sólo me dirás la mitad de lo peor que ha de sucederme en la vida que me resta.

Avanzó aquella belleza salvaje y le tomó la mano, volviendo hacia arriba la palma. Después de un momento en que movió los labios como si pronunciase una oración, dijo:

—Naciste en lunes....

—Exactamente — contestó mi hermano —. Y moriré?

—En viernes y de sed. Te casarás con una rubia de mal genio, celosa,

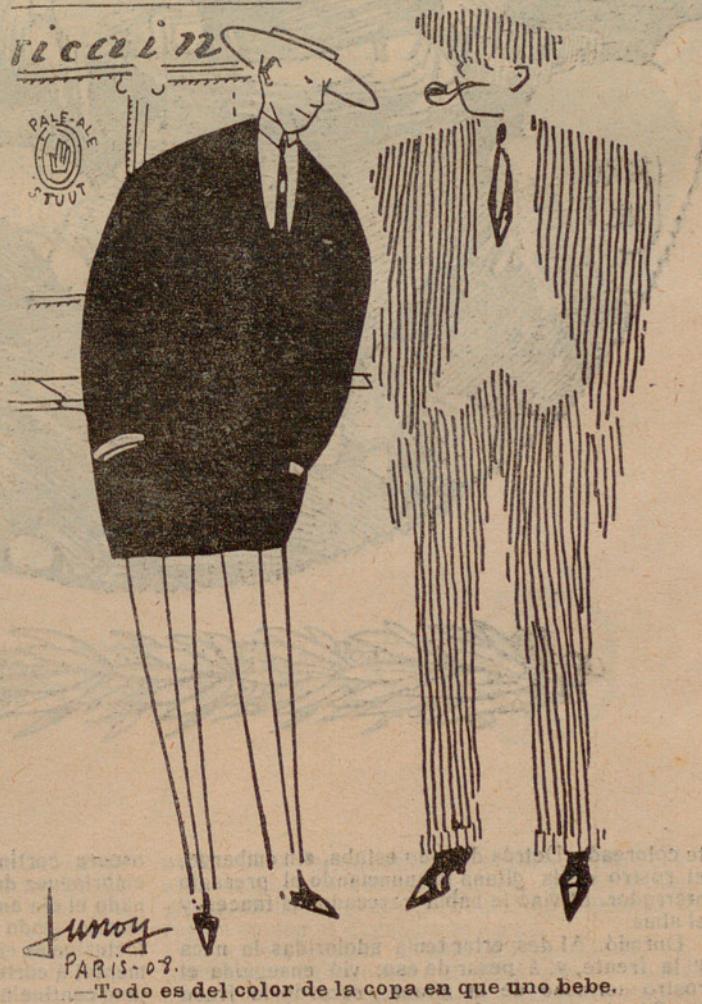
que tiene diez años menos que tú. Tendrás muchos hijos varones, inteligentes y bonitos, pero vidriosos. Tienes, y tendrás siempre, dudas de la vida, no estás contento en ninguna parte; parece que en el mundo no tienes á nadie. A pesar de todo, te consolará la rubia, que habrá de tener los ojos como este pañuelo y un lunar debajo de la boca, aquí, negro como la pena. Compra un diez mil y te sacarás el gordo; con lo último que de él te quede harán tu mortaja, aunque has de vivir muchos años... y morirás en viernes, al ponerte el sol, de sed.

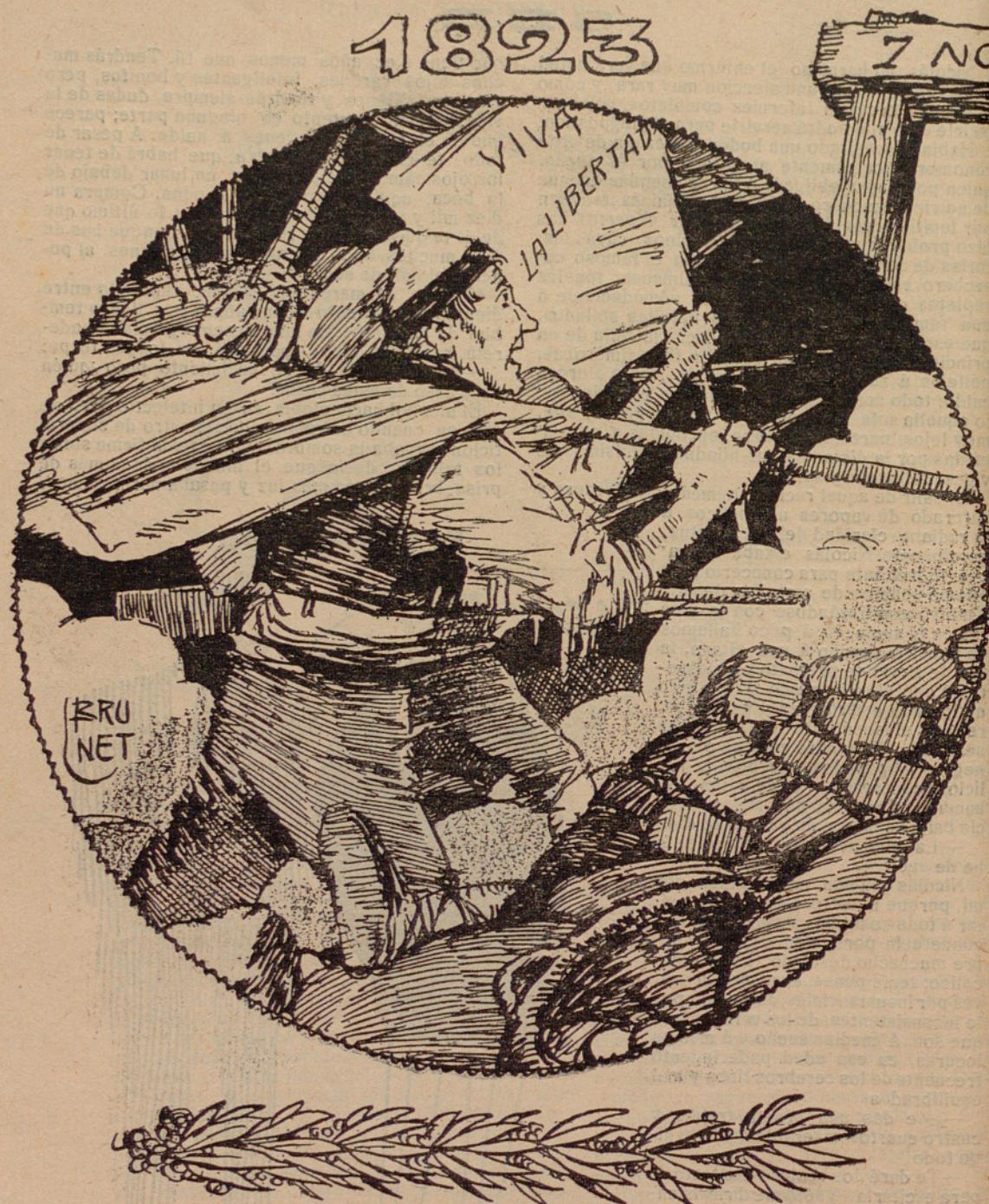
Cuando se marchó la gitana, cantando entre dientes un lamento acompañado por ligero temblor de los discos de lata de ennegrecida pandreta, recuerdo que él masculló con lengua torpe:

—Acertó el día de mi nacimiento; pero ¿quién hace caso de estas cosas?

El alcohol hacía niebla en su intelecto, pero de vez en cuando un relámpago siniestro de superstición rasgaba la sombra. No se tenía firme sobre los talones; decía que el mundo andaba más de prisa, brillaba con más luz y pasaba hermosamen-

En el American-Bar





LO QUE VA AYER A HOY

te coloreado. Detrás de todo estaba, sin embargo, el rostro de la gitana pronunciando el presagio aterrador. El vino le había resecado las fauces y el alma.

Durmió. Al despertar tenía adoloridas la nuca y la frente, y, a pesar de eso, vió enseguida el rostro hermoso de la gitana y recordó la frase terrible. La tristeza de siempre corrió otra vez la

oscura cortina ante la efímera felicidad que la embriaguez de algunas horas le había proporcionado el día anterior. Ya no andaba apresurado el mundo; todo estaba quieto, gris, depolido, mate, inclusive su cara de enfermo crónico, y en su oído mental á cortos intervalos, como el alerta de lejano centinela, las palabras de la gitana: Morirás en viernes, al ponerse el sol, de sed.



Una grave enfermedad nerviosa le llevó á las puertas de la muerte; deliraba é incesantemente repetía la frase. La curación, que fué completa, no pudo apartarla de su imaginación. He pensado muchas veces que su cerebro recibió en un momento preciso, único tal vez, como el de la reina de una colmena, el germen que fecundó sus pasadas desdichas y sus desventuras venideras. En

otro instante la impresión de aquel adverso agüero le habría hecho apenas sonreir. Quizás la sangre alcoholizada preparó en aquellos momentos la región en que se engendra la manía.

Siguió elaborando el miedo á la muerte de sed, exacerbado cada jueves. Estudió esa necesidad del organismo y á cada nuevo conocimiento adquirido subía de punto su terror. Compró vasos de

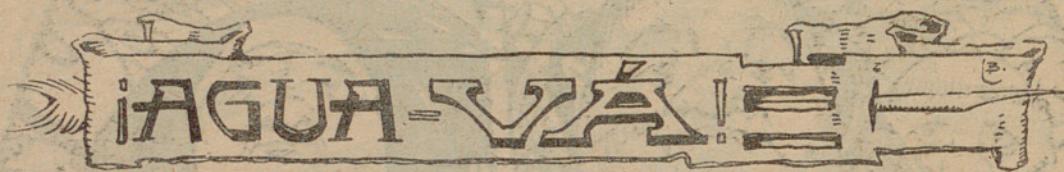
odas clases, desde el finísimo de Sajonia hasta la alcarraza de olor mejicana. Vea usted sus cuadros: paisajes con agua en primer término, blancas heladas, pero no marinas, porque el agua del mar no es potable. Se deleita contemplando la condensación del vapor atmosférico en la pared de un vaso lleno de agua fría; sigue atentamente las gotas iniciadas en una molécula casi, crecidas luego por condensaciones sucesivas, y después, cuando llegan á cierto peso mayor que la fuerza de adherencia, con ojos de loco atentamente las mira resbalar y unirse á otras, como sucede en la vida humana, para caer más tarde confundidas en la masa común de agua que por fuera rodea el fondo del cuajado cristal. Sus delirios van siempre envueltos en el dorado de la razón; piensa que el mayor de los placeres lo sentirá un náufrago sediento al beber una copa de champaña frappé.

Después de enflaquecer considerablemente enfermó. La sed, la atormentadora sed, ha aumentado sin cesar; bebe hasta seis litros diarios y nunca, como antes, percibe la agradable sensación de encontrarse satisfecho.

A las puertas de la muerte, pocos días hace, acompañado como de su sombra por la tenaz obesión, dió tranquilamente sus últimas disposiciones, una de las cuales fué que yo habría de sepultarle en tierra bien humedecida y que diariamente, sin faltar una sola vez en los seis meses posteriores á su muerte, vierta diez litros de agua sobre la tierra que le cubra. Si no lo haces así —me dijo ayer—, en cambio de toda mi fortuna que te lego y del cariño que nos ha unido, saldré sedento de la tumba para pedirte cuenta de tu perjurio.

Aquel hombre morfa diabético.

MENDO MÉNDEZ.



La vida de Guillermo de Alemania es todo un poema.

Cuando no tiene nada que hacer —y es lo que le

Filosoffia femenina



—Yo no quisiera ser hombre por nada del mundo. Porque ser mujer es un arte, mientras que ser hombre es un oficio...

sucede con mayor frecuencia —, el emperador se ocupa en molestar á sus aliados.

Esto trae soliviantada la opinión pública en el Imperio germánico.

Pero los alemanes prescinden de las humoradas de su kaiser y atienden únicamente á la prosperidad del país en que viven.

El kaiser es para ellos un motivo de distracción y regocijados comentarios.

Hans Wurst en el podé derrama la alegría entre su felices súbditos.

**
El problema de la capitalidad no se resolverá fácilmente.

A menos de que los españoles acuerden designar por capital el Peñón de la Gomera. O Gibraltar.

En un paquete de la Arrendataria de Tabacos un amigo nuestro halló un rizo de cabellos, un alfiler oxidado, un poco de ceniza, etc.

Todo, en fin, menos tabaco. Ya se entiende: tabaco bueno.

A Lerroux en la Argentina le han recibido muy bien y, según los cablegramas, se van á quedar con él.

Por mi parte lo celebro y, si es preciso, también enviaría á ese otro mundo á Vinaixa y los Ulled.

**
Ningún español ha pensado todavía en construir dirigibles, ni siquiera en falsificarlos.

Es inconcebible.

• *
Todavía no está designado el obispo de esta diócesis, ser de vacante.

Nada tendría de extraño que viniera á ocupar esta silla un nuevo canónigo.

Pero, pensando piadosamente, no puede ser *él*, aunque lo quiera Maura.

*

Para elegir al nuevo Presidente la Unión americana se ha fijado en el peso solamente. Es el medio mejor de que mañana, cuando un conflicto estalle en aquel mundo dulce y pacifista, el corpulento magistrado se halle blanco seguro al místico anarquista, ó que, investido de un poder divino, lanzar pueda el exceso de su valer y su aplastante peso en la sutil balanza del Destino.

El grupo de los 14 sufrió lo indecible antes de hallar ocasión para *hacerse ver*. Preparaba la función regia en el Liceo cuando el marqués de Alella, que busca un ducado—según los despechados manifestaron—, les copió la idea é hizo él solo lo que los catorce proyectaban. Pero éstos no se dieron por vencidos. ¡El marqués disponía del Liceo! Pues ellos á *contratar* el Romea, y, venciendo mil dificultades, consiguieron celebrar función regia en el teatro catalán.

Pero jay, cuántos trabajos infructuosos! El móvil de su labor era la recompensa, y ésta será muy mezquina.

Como que á lo sumo les darán un cintajo para que se pongan más en ridículo.

El viaje regio nos ha importado una pléyade inmensa de aristócratas.

Y no nos referimos á los que vinieron en clase de satélites y que obedeciendo á leyes físicas (léase de adulación) marcharon con el astro por quien giran. Nos referimos á los aristócratas de *nueva emisión*, ó más bien dicho, de *futuro puesto* que ahora se está elaborando.



—Zeña Langosta, no habrá dengun menistro que permita er libre curtivo der tabaco?

—No seas perma, hombre; antes te jibarás tú que me privarán á mí del alimento. Ahora como y fumo.

El título de conde concedido á Güell despertó la envidia de Milá y Pi, Monegal, Boladeres y Vidal y Ribas. Hasta Benet y Colom, que cifraba todas sus aspiraciones en obtener una senaduría, sintió ansias de embolecerse, acompañado de cierto desprecio hacia lo que había sido el ideal de su vida política. ¡Por un oscuro titulillo cambia él ahora todas las senadurías que vaquen en diez años!

Con tales sentimientos huélgala decir la satisfacción con que acogerían la noticia del viaje regio. ¡Al fin se les presentaba ocasión de conquistar la nobleza soñada!

¡Y bien la han trabajado! Tanto que no concedérsela sería una verdadera injusticia!

¡Porque si buen título les dan, buenas ridiculeces les cuesta!

Claro que no serán todos medidos con igual *raserío*. El premio estará en relación con los méritos y servicios de cada cual.

A Monegal y Milá y Pi les harán condes para que no sean menos que Güell, mientras á Boladeres, Vidal y Ribas y Benet y Colom les darán un vizcondado.

Vidalito con que le hagan baron se dará por satisfecho.

**

La ley de jurisdicciones y otras leyes como ella serán una miniatura de la que, en breve, Lacierva en pro de la policía insertará en la *Gaceta*. ¡Pues no faltaba otra cosa! Que el de Mula consintiera que á un Cuerpo tan *distinguido zurru* siempre la Prensa. ¿Quién ha dicho que en la *policía* hay quien cobra si se juega, quien en las delegaciones al ciudadano atropella, quien á menores corrompe con sin igual desvergüenza y abusa..., hasta del alcohol si la ocasión se presenta? ¿Quién dijo tal desatino? Razon asiste á Lacierva para aplicar enseguida otra mordaza á la Prensa. ¡Denigrar á un noble Cuerpo del que nadie tiene queja! Un Cuerpo que se utiliza si se presenta una huelga, si nos visitan... políticos, si alguien el orden altera... Que denuncia los teatros, que denuncia las tabernas, que asusta á los peluqueros, que persigue á las *gateras* y que en el próximo siglo ya habrá dado buena cuenta de todos los terroristas que á nuestro pueblo amedrentan.

¡No fijarse en su misión, á todas luces benéfica, y considerarla inútil, y atacarla por *sistema*, sin ver qué la sociedad subsiste merced á ella! La policía es sagrada, la policía es muy buena, la policía no miente, la policía no pega, la policía nos guarda.., ¡Es un sabio el buen Lacierval! Los malos somos nosotros, los muchachos de la Prensa, que por placer la atacamos con noticias que se inventan, con denuncias que son falsas, con calumniosas querellas..., que nos hacen acreedores de hacer un viaje á Ceuta.

BRU
NET

15 de



Procedimiento indicado.

La policía es sagrada,
la policía no *peca*.
Pronto lo demostrará
por real orden Lacierva
y *guay* de aquel periodista.

que á negar esto se atreva,
pues pagará su pecado
en Ceuta ó en la Gomera.

Que en la policía hay gente
muy digna nadie lo niega;
pero hay también muchos próximos
pájaros que son de cuenta.

* QUEBRADEROS DE CABEZA *

CHARADA

De *Jac Alaróv*

Si dos vuelta tres nacion
me vende sus gobernantes,
una dos al que una dos
y aunque en más haya algún sastre
que los tres dos, una todo
tengo yo para pagarles.
Y atendiendo á su valor,
aún doy de más cuatro reales.

PROBLEMA ARITMÉTICO

De *José Sabatés*

En una capital europea, según estadística de 1906, había un número de oficinas creadas por el Ayuntamiento y empresas particulares cuyo total asciende á 288. Las del Ayuntamiento son el doble más 18 de las creadas por las empresas particulares. ¿Cuántas oficinas había de cada clase?

SUSTITUCIÓN

De *P. Aguiló*

0 M 0	=	Tiempo de verbo.
0 0 A 0 0	=	Nombre de mujer.
0 0 O R 0 0 0	=	Tiempo de verbo.
0 0 I 0 0	=	Temperatura.
0 A 0	=	Alimento.

Sustitúyanse los ceros por letras de manera que dé por resultado lo que al lado se expresa.

PROBLEMA DE ASTRONOMÍA

De *Juan Lloberas*

Marcando en Barcelona el reloj las 4 de la tarde ¿qué hora señalará en Madrid, con qué velocidad en Km. por hora girarán los habitantes de dichos pueblos y en qué razon estarán dichas velocidades?

JEROGLÍFICOS COMPRIMIDOS

De *José Pallarés*

Letra Nota Vocal Nota

—
Letra Número Artículo

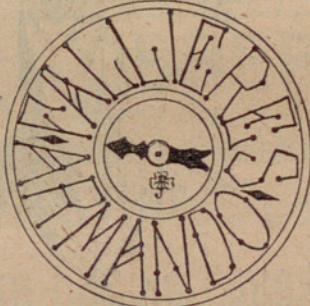
LOGOGRIFO CHARADÍSTICO

De *Francisco Carré*

1. ^a	2. ^a	3. ^a	4. ^a	Calle de Barcelona.
1. ^a	2. ^a	3. ^a	" "	" "
1. ^a	4. ^a			Nombre de mujer.
2. ^a				Consonante.



AL CONCURSO NÚM. 58.—LA RULETA



(No se ha recibido ninguna solución exacta)

(Correspondientes á los quebra-de-ros de cabeza del 24 de Octubre.)

AL ROMPECABEZAS CON PREMIO DE LIBROS

Entre el automóvil y el brazo derecho del vendedor vese á uno de los truhanes. Junto á la farola aparece otro; cerca de éste, en la linea de árboles, el tercero; otro entre el anterior y la cara de la mujer; el quinto á espaldas de la propia mujer. En el cogote del vendedor puede verse á otro de los perillanes. Los dos restantes véntense detrás de la blusa del vendedor y entre el puño del paraguas y el perfil de la manga de la mujer.

A LAS CHARADAS

Espino
Artículo

AL PROBLEMA ARITMÉTICO
54 cabras y 32 corderos.—1358 pesetas

A LA PAJARITA NUMÉRICA
Singapore

A LOS JEROGLÍFICOS COMPRIMIDOS
Adela
Apelés

AL LOGOGRIFO CHARADÍSTICO MUSICAL
Remiendo

Han remitido soluciones. — Al rompe cabezas con premio de libros: J. Corbinos, «Júpiter», F. Massons, N. Oliveras, María y Barbarita Balada, J. Pia, J. Aguiló, C. Capdevila, M. Capdevila, R. Capdevila, P. Capdevila, J. M. Graus, A. Caldés, C. Asensi, P. Llinás, M. Kuroki, J. Gallisá, R. Gallisá, J. Cervera, M. Riera, S. Prats (Palamós), A. Montmanen, A. y P. Aguiló, F. Camps, D. Gomez, Teresa Batet y Mariano Tayá.

A la charada primera: P. Aguiló, Mariano Antonés, José Riquer y Pedro Mons.

A la segunda charada: Walter Wolf, José Pallarés, «Júpiter», J. Corbinos y M. Ripoll.

A la pajarita numérica: Pedro y A. G. Llorens, Walter Wolf, P. Aguiló, «Un amigo de Luis», José Carbonell (Grañollers) y José Pallarés.

Al primer jeroglífico comprimido: P. Aguiló, José Pallarés, M. Ripoll y José Riquer.

Al segundo jeroglífico: José Pallarés, José Riquer, M. Ripoll y Pedro Mons.

CONCURSO NÚM. 59.—“MÍMICA”

Premio de 50 pesetas



Este par de tortolitos ha tenido, de vuelta del veraneo, un fuerte altercado porque ella le hizo entrega de algo que á él le disgustó en extremo. ¿De qué se trata? Esto es lo que debe ponerse en claro, haciéndolo ver gráficamente. Asimismo ha de determinarse qué objeto se debe colocar en cada uno de los lugares del grabado donde aparece una cruz. Lo que disgustó al consorte y los demás objetos

deben recortarse y pegarse en el sitio correspondiente. Las soluciones, para que den opción al premio, deberán ser idénticas á la que publicaremos en el número correspondiente al 28 del actual. El plazo para el envío de soluciones terminará el día 22. Caso de que sean dos ó más los solucionantes se distribuirá entre ellos por partes iguales el premio de 50 pesetas.

ANUNCIOS

ESTREÑIMIENTO
FLATULENCIASGASTR ALGIAS
DISPEPSIAS**VÓMITOS DEL EMBARAZO**

Cura radicalmente con los

POLVOS ESTOMACALES "CASADESÚS"

85 años de éxito creciente

1'50 PESETAS CAJA EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

Antigua farmacia CASADESÚS (fundada en 1820) de MODESTO CIUXART

ARCO DEL TEATRO, 21. — BARCELONA

30 DUCHAS 25 PESETASMontjuich del Carmen, 5, y
Mayor, 15 (Gracia), Baños SOLE**GRANDES COMEDORES DEL COMERCIO**80 comidas 30 ptas.; 30 comidas 15 ptas.; 14 comidas, 8
pesetas; á todo estar, Conde del Asalto, 24, pral.

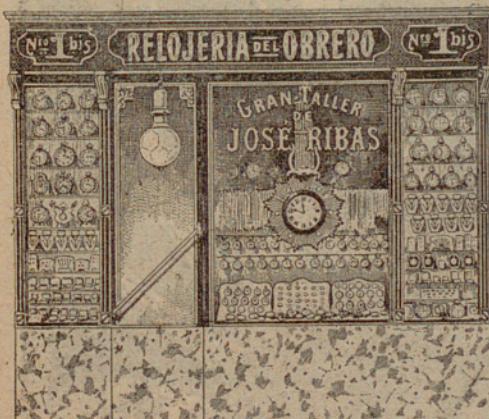
con desayuno, 45 ptas.

PRIMER PREMIOdel Exmo. Ayuntamiento de
Barcelona lo ha obtenido la far-
macia del Dr. Domé-
nech, en donde se elabora el ma-
ravilloso tónico-reconstituyente
Fosfo Glico-Kola Domenech,

que recomiendan los médicos más eminentes para combatir con éxito seguro la Neurastenia, Clorosis, Debilidad, Palpitaciones, Convalecencias y demás enfermedades nerviosas. Se entregará GRATIS una muestra en elegante caja metálica á quien lo solicite al autor B. DOMENECH farmacéutico Ronda San Pablo 71, Barcelona.

GRAN RELOJERIA DEL OBRERO

Grandes existencias en relojes extraplanos de Plata, Acero y Niquel.



de las mejores marcas, garantía por dos años

Todos con certificado de Existencia de más de 3,000 RELOJES usados y nuevos, procedentes de las cajas de préstamos, garantizándolos en la misma forma y a precios sin competencia.

ÚNICA CASA QUE NO COBRA

las composturas de los relojes de pared hasta ocho días después de colocados, para que el cliente pueda apreciar lo bien que se trabaja en toda clase de relojes, por malismos que sean, asegurando las composturas por dos años

Gran surtido
en Cadenas de todas
clases para relojes.Se pavona en
Negro y Azul por medio
de la electricidad.

Arco del Teatro, 1 bis (cerca á la Rambla).

Comprando en esta casa
sabréis siempre la hora**A VISO** CASA ESPECIAL PARA CAMAS y otros muebles á PRECIO DE FABRICA
No comprar sin antes visitar dicha casa. — PLAZA DEL PADRO, número 4.

TINTURA
PARA EL
CABELLO
Doctor Sasfre y Marqués
La mejor que se conoce

tiñe el cabello de un negro permanente é inofensivo, su consumo es extraordinario por sus buenos resultados.

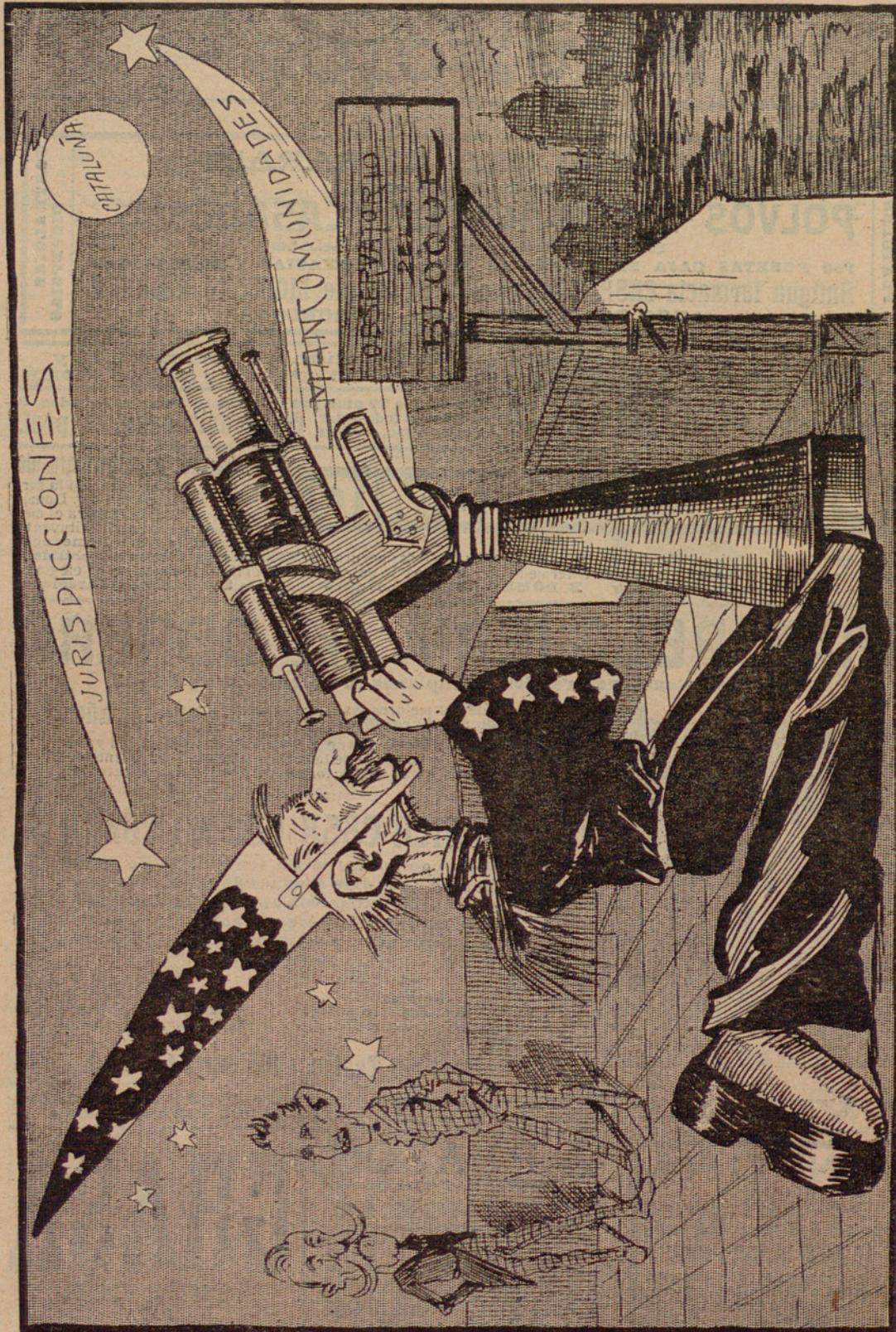
Hospital, 109. — Cadena, 2.
Especialidad en Jarabes Medicinales y dosificados.

A PLAZOS
SIN AUMENTO. Trajes novedad
MOGUÉ, sastre. Doctor Dou, 6, pral.

Dolor Fugo Verdú, cura rápidamente, fricciones. Dolor huesos, reumático, inflamatorio y nervioso, Escudillers, 22, farmacia. Barcelona.

ENRIQUE ARGIMON
AGENTE DE ADUANAS
Pasaje de la Paz, 10, pral.
BARCELONA

GRASA
SUPERIOR
PARA
CARROS
Marca «EL PROGRESO»



LOS PRONÓSTICOS DE ROMANONES